

CUANDO ALGO TE FALTA

Estimado lector/a, amigo/a si has tenido la constancia de entrar en nuestra página y leer algunos artículos te habrás percatado que nuestra temática gira en torno a tres ejes fundamentalmente. Posiblemente en el enfoque de varios de ellos haya habido reiteración de algunos conceptos, ideas o principios en los cuales se sustenta nuestro movimiento.-

Dicen los docentes que la mayoría de las veces es necesario y conveniente la repetición de los conceptos. Nosotros, lejos de considerarnos docentes ni Maestros, si lo hacemos es simplemente que como eternos Aprendices no estamos totalmente seguros de que lo que deseamos exponer o transmitir haya adquirido la forma adecuada de expresión, de ahí que lo intentemos una y otra vez.-

Un ser humano solo no es un ser humano. Ya un pensador (Martín Buber) plantaba el Yo-Tu y el Yo-Ello y la necesidad de relaciones.-

Estamos inmersos en la cotidianidad de nuestro transcurrir, cumpliendo rutinas automáticas, no siempre conscientes, que representan pequeños rituales habituales.-

El que ingresa y continúa leyendo la página de Lumen de Lumine demuestra que los pequeñas (o grandes) vaivenes de la vida material dejan en su interior un sinsabor de insatisfacción y los logros con sus dulzuras no neutraliza sus ansias interiores.-

El ser humano a igual que los animales tiene necesidades; pero el hombre además tiene fines u objetivos porque luchar.-

El hombre es capaz de superarse, pese a que está inmerso en este mundo occidental, en esta etapa de nuestra civilización de pragmatismo materialista, dominado por el consumismo. Puede elevar su mente, lograr una realización interior, asumir valores, lograr una espiritualidad, vincularse con lo absoluto.-

Al nacer biológicamente está determinado a crecer físicamente, pero el crecimiento espiritual no está dado, es necesario realizar el esfuerzo, dedicación, perseverancia, la búsqueda de auxilios.-

Aquel que en su interior siente que “algo le falta”, que tiene valencias libres que necesitan llenarse, comienza a replantearse las eternas preguntas existenciales: ¿Qué soy?, ¿De donde venimos? ¿A donde vamos? ...

¿Qué encierra la vida aparte del mero hecho de subsistir, comer, dormir, trabajar, descansar, distraerse, etc. etc.?...

Alguna vez tenemos que cuestionarnos. ¿Qué sentido tiene la vida?.-

Lamentablemente este tipo de planteo generalmente lo hacemos frente al “sin sentido” de una tragedia, la mayoría de las veces en el “filosofar” en un velorio. Pero postergamos darnos una respuesta real y mientras seguimos con nuestras rutinas acallando nuestra insatisfacción. Desconocemos o no tomamos consciencia que para alcanzar metas que premian, exige o considera valederas la sociedad moderna (éxito, riqueza, poder, conocimientos) renunciamos a una parte de nuestro ser, a la posibilidad de una realización interior, al logro de una visión de la realidad distinta. La búsqueda exclusiva de fortuna y poder acentúa nuestra separación. No conocemos otras alternativas, pareciera que siempre tiene que ser igual.-

En un mundo que lo hace sentirse impotente e insignificante busca lograr un cierto “poder” a través del tener. Pero hay más perdedores que ganadores. ¿Son importantes los títulos, las oficinas lujosas, automóviles modernos, viajes, country, etc.? ¿Al final del ciclo, donde quedan? El rico pierde su fortuna, el erudito sus concimientos, el político su poder...

Hay una pequeña experiencia que puede servirnos de ejemplo. En una jaula se colocan cinco monos, dentro de la misma hay una escalera a cuyo término en una plataforma hay bananas. Lógicamente suben y se alimentan. En un momento dado de repente cuando uno de los monos sube cae sobre los cuatro restantes una lluvia de agua helada y

esto se repite cada vez que uno intenta subir. Al poco tiempo cuando uno de ellos quiere subir los otros se lo impiden a golpes (no quieren sufrir). Uno de los monos es retirado de la jaula y reemplazado por otro, que ignorante intenta subir para tomar una banana y recibe una golpiza. Así sucesivamente son reemplazados los monos que iniciaron el experimento y que recibieron en su oportunidad la lluvia helada. Cada vez que un mono ingresa y quiere subir por la escalera recibe la golpiza de los otros, que en realidad nunca recibieron la lluvia de agua helada. Simplemente adquirieron (¿aprendieron?) la rutina sin saber porqué y sin conocer otra posibilidad o alternativa de acción.-,

Una parte de nosotros sin embargo busca la verdad, la otra se sumerge en el materialismo corriente sin encontrar un equilibrio.-

Hay un sentimiento subconsciente que nos hace desear ser importantes, que al mundo algo le importe de nosotros. Y los caminos que el ser humano común adopta son múltiples y variados. Algunos buscan figurar en el libro de los “Récords mundiales”, otros destacarse en un deporte, otros sobresalir en una profesión u oficio, otros luchan por ideologías políticas, reivindicaciones sociales, posesiones territoriales y otros aún quizás se inclinan por la delincuencia, el crimen, el terrorismo.-

Nos hemos acostumbrado, más bien resignados, a que los acontecimientos se sucedan siendo meros espectadores. Es extremadamente fácil acomodarse frente al sufrimiento de los otros y a nuestra propia situación. Tenemos que darnos cuenta, tomar conciencia que la indiferencia y la indolencia es un arma silenciosa, una forma de participación negativa por la inacción.-

Creemos positivamente en las posibilidades del hombre, en su habilidad de hacer, crear, imaginar, modificar y trascender su propio yo.-

Vivimos en un eclipse de las religiones tradicionales y más que una consecuencia o culpa del desarrollo de la razón, de la ciencia secular y en las posturas ¿”filosóficas”? antirreligiosas se debe a que han dejado de ser significativas

y dar respuestas a las preguntas últimas existenciales., encerrándose en una fe ciega en un dogmatismo absoluto, cerrado. Consideramos que una religión auténtica (de religare) más que seguidores obedientes debe desear individuos íntegros, con coherencia entre lo que piensan, creen, sienten, dicen y hacen.-

No conoceremos la posibilidad de hallar alternativas sino la busquemos con ansiedad, la búsqueda de una vida plena, de trascendencia. El camino debe conducirnos a una armonía interior y con el Universo.-

Permítamen relatarles dos pequeñas anécdotas.-

Primera: Estando un "Gurú" (Maestro oriental iluminado) sentado cerca de las orillas de un mar, en profunda meditación se le acerca un joven ansioso que quiere ser su discípulo y le dice; "Maestro enséñame la a encontrar la verdad, enséñame el camino correcto". No obtiene ninguna respuesta. Día tras día el joven insiste hasta que de pronto el "Gurú" se levanta, interrumpiendo su meditación, y tomando la mano del joven, sin pronunciar ninguna palabra lo conduce hacia el mar y le sumerge la cabeza hasta que queda sin casi respiración. Soltando la cabeza del joven quien comienza respirar con desesperación. Y el Maestro le pregunta: ¿estando sumergido no pensaste en riquezas? ¿en mujeres?. "No Maestro, quería respirar". Y entonces el Maestro le dice:"Cuando busques la verdad y la armonía con igual intensidad estarás listo para hallar el camino, conocer a quien te inicie y comenzar a recorrer el camino.-

Segunda: Estando un hombre recorriendo un sendero que lo conduce a un objetivo, se encuentra con un bosque y decide ingresar en él. Comienza a caminar y sin darse cuenta lo hace realizando círculos sin poder hallar una salida. En una de esas vueltas se encuentra con otro hombre que también estaba caminando. "¿Amigo, le dice el primero, conoces la salida?". Y este le responde."No buen hombre, yo también estoy perdido, quizás juntos, conociendo la caminos errados, podremos hallarla".-

Sí sentimos que “algo nos falta”, busquemos pues con insistencia, con perseverancia, algo que nos de un valor perpetuo y sentido a nuestra existencia.-

Agosto, 2010